

Melipilla

Libros de la Semana

Por Jorge Andrés Palma / Periodista
nomade@netexplora.com

NARRATIVA NARRATIVA NARRATIVA NARRATIVA NARRATIVA

Cuando Florece la Higuera, de Jorge Guzmán

Un Chile aún resquebrajado

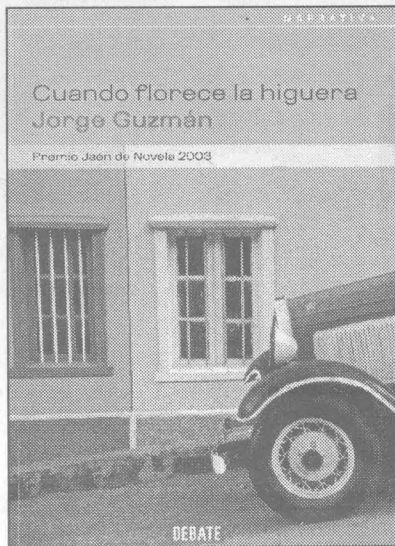
Título: Cuando florece la higuera

Autor: Jorge Guzmán

Editorial: Debate

Chile se divide de norte a sur en dos hemisferios irregulares y altamente desiguales: Uno, que se encumbra desde Plaza Italia hacia arriba, y el otro, que decae desde Plaza Italia hacia abajo. Estoy absolutamente consciente que tal definición es menos real que cliché, pero no hay pudores en volver a este lugar común.

Este preludeo hace posible introducir "Cuando Florece la higuera", obra de Jorge Guzmán que fue galardonada en 2003 con el premio Jaén de Novela. La historia transcurre en dos mundos aparentemente paralelos, desde los cuales se presentan dos visiones diametralmente distintas respecto de la realidad chilena post dictadura. Uno de los "mundos" esta constituido por una familia de clase acomodada y sus particulares



vivencias, mientras que el otro, se sustenta en las interacciones de Benita y su precaria cotidianeidad. La editorial Ramblas es el elemento que une el relato mas, a la luz del análisis, su sentido decrece.

La novela, árida en principio, adquiere un ritmo in crescendo. La vida privada de cada uno de sus personajes pasa revista, en cierto modo, al Chile de los últimos quince años. Dinero y ambición, doble estándar y doble vida. Sexo narcótico y alcohol psicotrópico. Cuando Florece... invita a meditar sobre la forma en que el mito del Chile dual se fue diluyendo y el cómo, a mandoblazos mediáticos, una parte importante de la memoria reciente de nuestro país ha querido ser borrada de plano.

Que no hay divisiones en lo económico, o que jamás existió una Villa Grimaldi; que nunca se escucharon los alaridos de los vejados, ni que el terror vetó el libre ejercicio de alzar la voz. El dr. Lichträeger, personaje central de la novela que participó activamente de las aberraciones, encarna el hemisferio acaudalado. Lo que ha quedado de su mente, tras dichos sucesos, experimenta vaivenes inquietos que fluctúan entre la

estupidez y la ignorancia.

Guzmán da cuenta, subrepticamente, de la metamorfosis sufrida por Chile pasado los noventa. Un lugar donde los dolores se fueron pagando a crédito y los museos se transformaron en moles gigantescas. Instantes de fantasía para acallar la pesadumbre. Tal vez este constituya el aporte de esta novela. El de constatar las dos realidades más allá de las verdades oficiales.

Su quehacer, al igual que "(...) el historiador, de apellido Salazar, no se interesaba en las vidas y acciones de los grandes hombres: héroes, jefes de Estado, generales, ricos; sino de gente pobre, huachos, vagabundos, chingaderas, prostitutas, habitantes de unas poblaciones que se llamaban maritatas." (Pág. 63). Es posible entonces, que si la historia no se hace cargo de escriturar los hechos reales, los de la vida cotidiana, la ficción tendrá que tomar ese rol y, definitivamente, hacerse cargo de ello.